

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, sin mes 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

CRÓNICA

Apenas hemos terminado las fiestas de nuestra feria, y ya tenemos las de Murcia, para donde han salido ayer y hoy gran número de ciezanos, pues aunque el cartel de los toros no es tal que haga mucha llamada, según dicen los aficionados, no es cosa de dejar sin cumplir esta especie de obligación que en los pueblos de la provincia parece que tenemos de visitar, siquiera una vez al año por este tiempo, á nuestra hermosa capital.

En los días de los toros, las calles de Murcia se ven atestadas de gente de la provincia, reconociéndose distintamente los tipos de cada población; por allí van luciendo sus encantos las saladas cartageneras, las bellas lorquinas, las hermosas ciezanos y las garridas mozas de todos los pequeños pueblos del valle del Segura; en esos días, nadie se juzga forastero en Murcia, pues de donde quiera que sea, por todas partes no ve más que paisanos y caras amigas; su vecino, su barbero, su sastre, su zapatero, el alcalde de su pueblo y hasta sus *ingleses* se los encuentra cualquiera por aquella Plateria; por cierto que estos últimos suelen saludar con algun retintín como quien dice: "no hay para pan y hay para bollos". Pero allí hay completa inmunidad contra estos enemigos de la tranquilidad individual. Allí los paisanos son más paisanos; se buscan, se citan, se atraen, se ayudan y hasta se socorren mutuamente; van en gru-

pos y hasta en penilla; y á menudo suelen dar expansión al sentimiento de amor á la pequeña patria, saludando, como hemos visto hacerlo, al paso de sus hermosas paisanas, con exclamaciones de ¡olé por Cartagena! ¡mucho por las lorquinas! ¡viva Cieza! y otras análogas; mientras que todos contestes, al ver á las encantadoras hijas de la siete veces coronada ciudad del Thader, prorrumpen entusiasmados ¡viva Murcia!

**

Fuera de la feria murciana, no encontramos cosa que merezca los honores de la crónica; aquí no pasa nada que de contar sea; hacemos una vida casi vegetativa, y sin preocuparnos de nada ni por nada, vivimos como unos verdaderos musulmanes.

Cuando volvamos de Murcia, nos dedicaremos á pensar en las fiestas de Abarrán; y después que aquellas pasen, iremos sacando los arreos del invierno, y nos dedicaremos á la dulce tarea de la murmuración, bajo el cañón de la chimenea, al amor de la lumbre, esperando tranquilamente las fiestas de la Pascua.

Y así vamos viviendo.

**

Habrán ustedes oído decir que en el Ayuntamiento se ha acordado la construcción de un teatro, y hasta que se han consignado en el presupuesto adicional partidas para el levantamiento de planos y parte de construcción.

Bueno; pues no vayan ustedes á entu-